

RECETA: LA MUJER PERFECTA

Por: Noralma Peralta Mendoza

 Noralma Peralta  @noralma6326

Hace como 3 años me llamó una pastora amiga a invitarme a predicarle a las mujeres de su iglesia: "Quiero que les hables de la receta perfecta, tendrás como ambiente una cocina y te colocarás un delantal y un gorro de chef" confieso que nunca antes me habían pedido una predica tan específica. ¡La receta perfecta!! Me daba vueltas en la cabeza. Una receta perfecta para mujeres debía ser algo que funcionara en la práctica. ¿Cuál sería esa receta que yo hubiese probado y pudiera certificar que es perfecta?

Si hablaba de la receta que hace que funcionen las relaciones de pareja, me iban a preguntar dónde estaba mi evidencia, no tenía; si hablaba de la receta perfecta para criar hijos excelentes, mis hijas son felices, más no excelentes, si les hablo de como ser una empleada exitosa, tendría que admitir que en ese momento estaba desempleada, si hablaba de como ser una pastora de clase mundial, debía exponer porque en ese preciso instante había renunciado públicamente a ser pastora asociada en mi iglesia. Separada, con hijas imperfectas, desempleada y sin iglesia, lo único que podía certificar en ese momento es que era muy feliz, además se me notaba, no tenía que esforzarme en demostrarlo.

Pero ser feliz es uno de los ingredientes no es el fin, así que me determine a escribir la receta perfecta que convertía a una mujer en interesante, atrayente, esa mujer que pasa por la vida de otra persona y la marca para siempre: ¡La Mujer Perfecta!! ¡Erda Bien!!

Bueno, más bien el tema me eligió a mi, después de investigar. Porque primero investigué. Aún me da



risa, pero tenía que ir a la fuente así que decidí entrevistar a mis ex. Me sorprendí de las respuestas, y al mismo tiempo con la madurez que tengo ahora pude ver con claridad lo que ellos vieron y en ese tiempo yo no veía; es que algunas decisiones emocionales de mi vida terminaron lastimando mi estima y me tomó un tiempo y procesos fuertes adecuarla de nuevo. De hecho, esas entrevistas fueron tan purificadoras y sanadoras que fueron un sello de oro. Entendí muchas cosas.

Al final de las entrevistas llegué a la conclusión que una mujer perfecta es aquella que sabe que no lo es, pero que esta contenta de no serlo. Es aquella que aprendió el maravilloso arte del me resbala, se puso su vestido de hule y encima le echo aceite. Mujer perfecta es aquella que hizo las pases con sus miedos y aprendió a vivir con ellos en un presente eterno, y sin preocuparse demasiado por el futuro. Mujer perfecta es aquella que aprendió a identificar sus sentimientos y a colocar cada uno en su lugar preponderando y priorizando los siguientes, que para mí son los ingredientes que no pueden faltar

1. Amor: a Dios en primer lugar, lo cual te centra, te da pertenencia e identidad. Amor por ti misma,

porque sin el es imposible dar amor, mucho menos recibirlo. Cuando te sientes amada, te sientes segura e inspiras a qué te amen. No hay nada más seductor que alguien que se ama así mismo, nadie lo rotula, no se deja encasillar, no vive para parámetros sociales, es libre para amar. Una mujer que decide amar porque le da la gana de entregar su amor sin esperar amor a cambio, lo recibe impajaritiblemente.

2. Perdón: quien encuentra su identidad personal, puede decidir ofenderse o no, y cuando se ofende será con alguien que valga la pena perdonar. Normalmente son los padres, hermanos, espos@s, hijos y amigos verdaderos. Para ellos debemos tener el perdonador en automático, entre más rápido perdonamos más felices somos. Con los demás ni siquiera debemos ofendernos, para eso el traje de hule es muy bueno. Entender que nada es personal a menos que lo sea, y comprender que el otro está enojado, amargado, porque aún no ha decidido VIVIR SU VIDA, es buen aceite pa' que todo resbale.

3. Confianza: en ti y en los otros, se nos ha olvidado creer, siempre estamos a la defensiva, cómo si nadie fuera digno de confianza, solo nosotras. Es aburrido vivir en sociedad desconfiando todo el tiempo. El que las hace se las imagina. Por confiar, la vida me ha golpeado más de dos veces, cómo dijo El Cacique, pero más han sido los beneficios de creer; me resisto a vivir paranoica, y decidí confiar en la gente. Me va bien. A veces no son de fiar y se vuelven, porque alguien les cree. Nada más inspirador para un hombre que una mujer que le tiene fe. Los reta a dar lo mejor para ti. Y cuando lo hace te lo agradece, más aún, necesita de ti.

4. Felicidad: una mujer feliz es lo más atractivo que existe, es un imán, todos quieren estar alrededor de ella, untarse de ella, reír con ella. La quejadera y la negatividad asusta, aleja. Una mujer feliz es una mujer completa, se siente bien y cómoda con ella, puede estar sola y ser feliz, tener pareja y ser feliz, no depende de otro emocionalmente. El que quiera estar con ella debe entrar en su onda.

5. Picardía y Coquetería: el maravilloso arte de la seducción, sutil, elegante, sensual, no tiene nada que ver con provocaciones, insinuaciones, o ir detrás de... es un asunto de inteligencia emocional: déjate conquistar, los hombres están diseñados para conquistar, no para ser conquistados. Picarona, déjate extrañar, si estamos 24/7 no tienen tiempo de saber si somos o no importantes en sus vidas, piérdete de vez en cuando, dos cosas vuelven loco a un hombre no saber dónde está el control del televisor y no saber dónde está su mujer. Mantente siempre lupia, arreglada, perfumada, aunque estés en casa. No escatimes en piropos, en reconocimientos, 3n agradecimientos y en solicitar los tuyos. La mejor Coquetería es ser tu, ser feliz, ser divertida. Ríe de todo, gozaré todo, disfruta tu regalo divino, tu hombre.